

La economía checa podría crecer al 3% en 2019

El rápido crecimiento de los salarios y los niveles récord de empleo están reforzando el crecimiento del consumo privado en un contexto de alta confianza del consumidor.

La Cámara de Comercio de la República Checa prevé que la economía de su país crezca un 3% durante este año, siempre que el comercio internacional no se vea especialmente comprometido por el Brexit o por las tensiones existentes entre China y Estados Unidos.

El PIB de la economía checa ya se desarrolló a un ritmo del 3% durante 2018 gracias al impulso de la demanda interna, especialmente en la formación bruta de capital fijo y en el gasto del consumo final de los hogares, y a la mejora del rendimiento experimentado a finales del año en las actividades industriales y comerciales.

No obstante, las mencionadas incertidumbres en el comercio internacional y el crecimiento salarial podrían seguir amenazando la toma de decisiones de las empresas checas en materia de inversiones. Los resultados de la última encuesta de la citada cámara sobre el asunto muestran que el 28% de las compañías tenía previsto retrasar sus decisiones de inversión a finales de 2018, mientras que solo el 23% esperaba aumentar su actividad inversora a corto plazo.

Según informa Xinhuanet, los representantes de la cámara checa también se mostraron preocupados por el rápido aumento de los salarios, que podría llegar a ser del 7,6% nominal en este año. De hecho, este aumento de los costes laborales es visto por los empresarios como una barrera más importante para el crecimiento que la progresiva escasez de trabajadores.

En este sentido, y de acuerdo con lo señalado por la Comisión Europea en su Winter 2019 Economic Forecast, “la competitividad de las exportaciones checas corre el riesgo de verse afectada por el aumento de los costes laborales unitarios reales debido al crecimiento moderado de la productividad”.

Esta institución europea apunta, además, que la combinación en la República Checa de una tasa de desempleo muy baja y la reducida proporción de personas que buscan empleo por vacante podría alentar a las empresas a invertir más en la automatización de procesos y en maquinaria, lo que aumentaría a medio plazo la productividad.

Evolución económica europea

Por otra parte, la actividad económica en la UE y en la Eurozona se desaceleró en 2018: “Si bien ya se había registrado una moderación del crecimiento, la desaceleración en la segunda mitad del año pasado resultó ser más pronunciada de lo esperado”. Se prevé, igualmente, que durante los dos próximos años la economía continúe creciendo, pero a un ritmo más lento.

De este modo, el crecimiento en la zona euro se redujo al 1,9% en 2018, que fue el mismo porcentaje conseguido para toda la UE28. Esta evolución refleja, según esta fuente, “un menor apoyo del entorno externo, marcado por el crecimiento de la incertidumbre relacionada con

las políticas comerciales, y una tendencia a la baja en la producción manufacturera mundial que se tradujo en un crecimiento más débil del comercio global. La zona del euro se ha visto especialmente afectada por esta situación, dada la orientación geográfica de su comercio exterior y su especialización en productos”.